

"Tú, Señor, eres mi esperanza"

IX Jornada Mundial de los Pobres



OBJETIVOS

- Descubrir que la esperanza cristiana nace de la experiencia del amor de Dios.
- Reconocer que las personas pobres también pueden ser maestras de esperanza para el mundo.
- Motivar a buscar gestos que sostengan la vida, el ánimo y la dignidad de otras personas.
- Comprender que acompañar a quienes sufren tiene relación directa con nuestra fe y la construcción del bien común.

VER

Dinámica: El valor de una mirada

A veces una simple mirada puede cambiar el día de una persona. Puede dar ánimo, compañía y esperanza sin decir una palabra. Jesús miraba siempre con amor y reconocía la dignidad de cada persona. Vamos a ver este vídeo para descubrir cómo una mirada puede transformar y abrir caminos de esperanza en la vida real.: https://youtu.be/SqMlrUMkWX8?si=tPbXSa_u2DIX0kNt

Preguntas para el diálogo:

- ¿Qué mirada de esperanza te ha llamado más la atención?
- ¿Has sentido alguna vez que una mirada o una palabra te devolvió ánimo?
- ¿Crees que tú puedes ofrecer esperanza hoy a otras personas?

JUZGAR

Dinámica: Semillas de Esperanza

En la vida, hay situaciones que pueden hacernos sentir como si lleváramos piedras dentro: peso, dolor, miedo, injusticia, soledad o tristeza. También hay personas que viven estas piedras todos los días, y que muchas veces no tienen quien les ayude a llevarlas.

El Papa León XIV nos recuerda en este mensaje que las personas pobres pueden enseñarnos esperanza incluso en medio del sufrimiento, porque confían en Dios que nunca abandona.

Hoy vamos a transformar estas "piedras" en "semillas". Las piedras representan las situaciones donde parece que ya no hay salida o alegría. Las semillas representan lo que Dios puede hacer nacer de nuevo: gestos, palabras, acompañamientos, cariño, justicia, cuidado... esperanza verdadera.

Esta dinámica nos ayuda a ver que la esperanza cristiana no es algo solo del corazón o la cabeza, sino que se convierte en acciones que cambian la vida de las personas. Dios quiere sembrar esperanza en el mundo... y quiere hacerlo también a través de nosotras y nosotros.

Desarrollo:

Material: papeles pequeños de colores; rotuladores; una caja o cesta; cartel grande o cartulina donde pone: "La esperanza no defrauda" (Rm 5,5)

Dinámica:

1. Cada niña/niño escribe en un papel una situación real donde una persona pueda estar perdiendo la esperanza (sin nombres: puede ser migración, soledad, bullying, peleas familiares, sentir que no valgo, etc.).
2. Arrugan ese papel como si fuera una "piedra" y la depositan en el centro / dentro de la cesta.
3. Luego, en otro papel, escriben qué podría hacer Jesús hoy (a través de nosotros) para sembrar esperanza en esa situación (escuchar, acompañar, no dejar de lado, defender, compartir, pedir ayuda, rezar, actuar en grupo, cuidar la palabra...).
4. Ese segundo papel se dobla como semilla y se coloca alrededor del cartel con Rm 5,5.

Cierre:

Catequista dice en voz alta: Las piedras representan la desesperanza. Las semillas representan acciones de esperanza que Dios quiere hacer crecer en el mundo a través de cada persona.



ACTUAR

Compromiso de la semana

Dios quiere que la esperanza no se quede guardada dentro del corazón, sino que se note en cómo tratamos a las personas que están a nuestro alrededor. La esperanza se vuelve real cuando hacemos gestos que cuidan, acompañan y levantan a quienes pueden estar tristes, solas/os o pasando un mal momento. Cada gesto pequeño puede abrir caminos nuevos, puede dar luz, puede encender alegría en alguien que lo necesita.

La esperanza cristiana no es solo pensar cosas bonitas: es construir juntas y juntos un mundo donde nadie quede fuera.

La esperanza cristiana se vuelve visible cuando se transforma en gestos concretos para cuidar, acompañar y levantar a otras personas.

Desarrollo:

Cada niña/niño escribe en una hoja un gesto concreto de esperanza para hacer esta semana (escuchar, acompañar, preguntar cómo está una compañera/o, invitar a jugar a alguien que está sola/o, no dejar a nadie fuera...).

Luego lo colocamos alrededor de una vela encendida y la Biblia abierta en Salmo 71.

ORACIÓN inspirada en el mensaje del papa León XIV

Dios Padre, Tú eres el Dios de la esperanza.

Tú nos sostienes y nos acompañas siempre, también cuando pasamos momentos difíciles.

En Ti encontramos nuestra fuerza, nuestra alegría y la confianza para seguir adelante.

Te necesitamos a Ti, a tu Palabra, a tu amistad, y a los sacramentos que nos ayudan a crecer en la fe.

Contigo descubrimos el verdadero tesoro que no se acaba nunca.

Jesús, Tú elegiste vivir la pobreza y compartir la vida con las personas que más sufrían.

Enséñanos a reconocer tu presencia en cada rostro, en cada historia, en cada persona.

Aumenta nuestra fe en Ti y haz que vivamos como tú nos enseñaste, sembrando esperanza.

Espíritu Santo, llénanos de amor y danos fuerza para transformar nuestro entorno.

Ayuda a nuestras comunidades y ciudades a parecerse más al sueño de Dios, donde todas las personas sean tratadas con dignidad y puedan vivir con justicia.

María, Madre que acompaña a quienes sufren, ruega por nosotras y nosotros.

Que este Año Jubilar nos ayude a crear nuevas formas de apoyo, solidaridad y acogida para que nadie falte de hogar, alimento, salud y educación.

Amén.

